



SERÓN DE NÁGIMA - MAZATERÓN



15,3 Km.  4 h. 19'

Etapa de 15,3 km que recorre una de las mejores áreas del espacio protegido de ámbito europeo LIC Quejigares de Gómara-Nágima, en el que podemos apreciar los vestigios de vegetación arbórea mediterránea de encinas y quejigos que han sobrevivido a muchos siglos de agricultura. El recorrido accede a dos diferentes líneas de altos; presenta muy buenas panorámicas en repetidas ocasiones; utiliza unas cuantos tramos de senderos estrechos y combina diversidad de paisajes abiertos y boscosos, lo que le hace muy sugestivo.

Saliendo de Serón de Nágima, el único pueblo que encontramos

en toda la etapa es Mazaterón. Se encuentra en la cabecera del río Henar, al pie de la Sierra de Miñana. Destaca la Iglesia de San Juan Bautista construida en su mayor parte en el siglo XVII, aunque la capilla mayor fue construida en el siglo XVI en estilo gótico.

A orillas del río Henar, hacia el Norte, podemos visitar la ermita de la Virgen del Mencal.

Hay un gran número de topónimos en la zona de origen árabe, de entre ellos llama la atención la presencia de algunos con la raíz "maza": Mazalvete, Almazul, Mazaterón, Almanzorre o Mazalacete, dispuestos en una alineación geográfica que parece ir desde



Soria, pasando por Almenar y Peñalcázar, hasta llegar a Deza y descender hacia el Jalón. Pudiera tratarse de una ruta articulada entre Soria y Ateca, mediante una serie de manziles (paradores) repartidos regularmente por ella.

El LIC Quejigares de Gómara-Nágima con una superficie de 6.214 hectáreas se encuentra en la zona central del tercio este de la Provincia, rodeado por los términos municipales de Gómara, Tejado, Blicos, Serón, Torlengua, Deza y Almazul, en las inmediaciones del embalse de Monteagudo de las Vicarías, en la cuenca del río Nágima, dentro de la vertiente del Ebro soriana, un rasgo geográfico que no debemos olvidar para poder comprender con claridad el paisaje y la distribución de la vegetación. Esta porción geográfica está profundamente marcada por la climatología mediterránea, y se encuentra plenamente en el piso supramediterráneo, en altitudes comprendidas entre los 850 y 1200 metros.

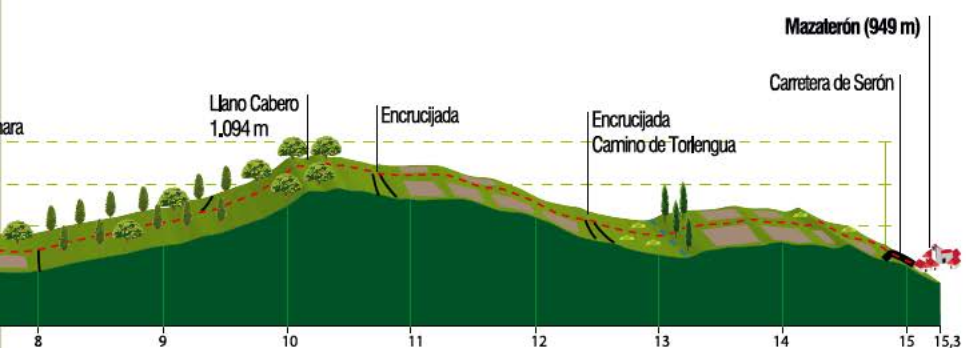
Este espacio natural constituye una importante mancha forestal en medio de las amplias superficies de cultivo del campo de Gómara y del levante provincial. Encinas y quejigos se alternan formando un bosque denso y compacto característico de la vegeta-



Busardo ratonero

ción mediterráneo continental que alguna vez cubrió esta parte de la comarca. La mayoría de las masas forestales que encontramos a lo largo del recorrido están constituidas por árboles de porte arbustivo, dispuestos en grupos de matas densas, resultado del rebrote de cepa tras una larga tradición de cortas sistemáticas para leña y elaboración de carbón vegetal, cuyos vestigios se observan en las plataformas con suelo carbonizado que encontramos dispersas por el monte. También podemos ver algunos ejemplares viejos y corpulentos de encinas y quejigos que han crecido de semilla y sobrevivido a las cortas.

El paisaje que rodea las masas



boscosas del entorno está formado por mosaicos de cultivos cerealistas y de cerros de yesos rojos y blancos que configuran un singular hábitat estepario tanto para las aves como para las plantas.

Iniciamos la etapa andando un corto trayecto por la carretera SO-340 en dirección a Gómara. A la altura de dos naves de tejado azul tomamos el camino que sale a la izquierda en paralelo a la carretera y que enseguida gira noventa grados a la izquierda. Un poco más adelante, en una bifurcación y pegados a una plantación de frutales, seguimos hacia la derecha por un camino que cruza un mosaico de cultivos y matorrales por el borde de una vaguada. Siguiendo un rumbo uniforme N-NW durante unos 2 km, e ignorando algunos desvíos transversales, nos adentraremos en el monte arbolado de encinas y quejigos sobre los altos de la sierra, al tiempo que la pendiente se suaviza y el camino va perdiendo definición hasta convertirse en una senda.

Después de algo más de un kilómetro, llegamos a los Cuatro Caminos, un buen mirador en una encrucijada en forma de aspa con un banco de madera, donde se inicia la cresta que recorreremos durante un kilómetro. En el sentido de la marcha

proseguimos hacia la izquierda siguiendo la misma tónica hasta salir del bosque por la esquina de una gran parcela agrícola donde se abren grandes vistas del entorno. Continuamos por el mismo trazado, ahora un poco más ancho, siguiendo la cresta por el lindero entre el monte y los cultivos hasta un gran claro conocido como el Alto de Los Visos. En este punto podemos continuar recto y dirigirnos a Gómara y Almenar por la variante GR 86.5, de 23 km de longitud.

La etapa que llevamos abandona el camino principal y gira a la derecha para tomar una senda que nos adentra en el bosque de quejigos.

Descendemos un rato hasta un pequeño claro donde tendremos cuidado de enlazar con el camino de la izquierda que desciende con rumbo norte hasta un raso de suelo cobrizo con una gran charca a su izquierda. Aquí, girando a la derecha iniciamos un suave descenso por una amplia vaguada entre encinas hasta cortar con la carretera SO-340.

En el mismo sentido de la marcha andamos 50 m por la carretera en dirección sur hasta tomar el primer desvío a la izquierda por camino de rodadura. Tras cortar un arroyo, al lado un grupo de grandes chopos,



Castillo de Serón de Nágima



Ontina (*Artemisia herba-alba*)

el camino se bifurca.

Ignoramos el ramal de la izquierda y seguimos a la derecha ceñidos al linde de los campos de labor hasta llegar a un corral en ruinas. Por un momento el camino se pierde en una zona de cultivos y debemos continuar por el lindero entre fincas de labor, hasta volver a enlazar con el vial anterior que termina cortando en perpendicular con otro más marcado, el cual surca el borde de un amplio vallejo cultivado. Lo seguimos a la izquierda y hacia arriba durante 1,3 km entre cultivos y monte de quejigos hasta adentrarnos de lleno en el monte abierto.

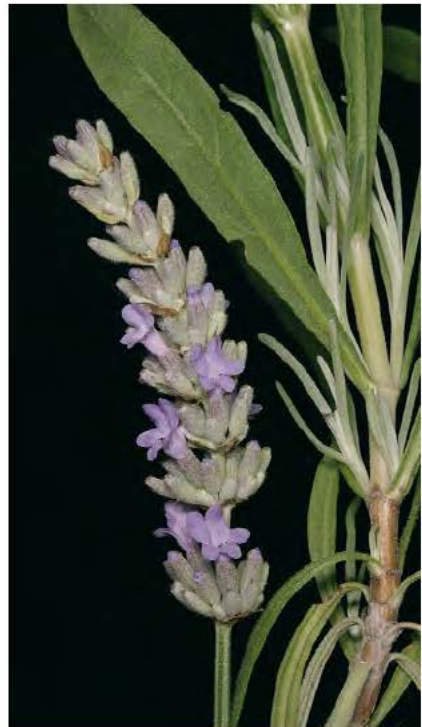
Andado poco más de un kilómetro la subida finaliza en una encrucijada de caminos donde se pueden ver corpulentos ejemplares de sabinas albar que crecen en una zona empradizada. Sin variar apenas el rumbo seguimos hacia la izquierda y nos volvemos a adentrar de nuevo en zona de cultivos, ahora por una línea de altos, hasta otra encrucijada. Giramos a la izquierda e iniciamos el descenso hacia una vaguada muy abierta donde se divisan unos chopos grandes. Bajo estos árboles se encuentra la fuente de la Mariblasca, donde podemos



Lino silvestre (*Linum suffruticosum*)

descansar y refrescarnos.

El camino sigue fiel a la vaguada en su primera parte y posteriormente a media ladera, siempre tomando en los cruces todos los desvíos a la derecha, hasta cortar con la carretera local SO- V- 3415. Solo nos resta andar unos metros por la carretera para llegar a Mazaterón, final de etapa.



Lavanda o Lavandin (*Lavandula latifolia*)

Serón de Nágima - Mazaterón

264

